

Cristo como Médico y Novio

Lectura bíblica: Mt. 9:10-13, 15; Ap. 19:7-9

I. El Evangelio de Mateo revela que Cristo es contrario a la religión y que las cosas relacionadas con Cristo están fuera de la religión:

- A. El hecho de que Cristo naciera, de que Cristo fuera hallado, de que Cristo fuera recomendado y de que Cristo fuera seguido ocurrieron todos fuera de la religión—1:18-23; 2:1-12; 3:1-12; 4:12-22.
- B. Cualquier pensamiento de hacer cosas milagrosamente en la religión es una tentación del diablo—vs. 5-7.
- C. Como Médico y Novio, Cristo es contrario a la religión—9:12, 15.
- D. Al Señor Jesús no le interesan las tradiciones religiosas; a Él le interesa la realidad interior—15:1-20.

II. Mateo 9:10-13 indica que podemos experimentar y disfrutar a Cristo como Médico:

- A. Al llamar a las personas a seguirlo con miras al reino, el Señor Jesús ministraba como Médico, no como Juez.
- B. Un juez pronuncia su juicio según la justicia, mientras que un médico sana según la misericordia y la gracia.
- C. Cristo vino a ministrar como Médico para sanarnos, recobrarlos, vivificarlos y salvarlos a fin de que seamos reconstituídos para ser Sus nuevos ciudadanos celestiales, con los cuales Él está estableciendo Su reino celestial en esta tierra corrupta.
- D. “Id, pues, y aprended lo que significa: ‘Misericordia quiero, y no sacrificio’”—v. 13:
 - 1. El Señor Jesús sana nuestra enfermedad espiritual, la enfermedad del pecado.
 - 2. Entre el pecado y la muerte hay toda clase de enfermedades, dolencias y debilidades.
 - 3. El Señor Jesús perdona nuestros pecados y también nos sana de toda manera posible.
 - 4. Como pecadores, estamos absolutamente enfermos, pues estamos enfermos físicamente, espiritualmente, moralmente y mentalmente; pero Jesús, Aquel que perdona y es el Médico, es capaz de sanar todas nuestras enfermedades.
 - 5. Como nuestro Médico, el Señor nos sana principalmente en nuestro espíritu y en nuestra alma, no principalmente en nuestro cuerpo.
 - 6. Aunque el Señor podría o no sanarnos en nuestro cuerpo, Él siempre está listo para sanarnos en cada parte de nuestro espíritu y alma.
 - 7. La sanidad provista por el Señor como nuestro Médico no es principalmente física, sino espiritual; Él es Aquel que sana nuestras enfermedades espirituales.
- E. La experiencia que Pablo tuvo posteriormente en su ministerio nos ayuda a tener un aprecio apropiado de Cristo como Médico de los creyentes:
 - 1. En 2 Timoteo 4:20b, Pablo dice: “A Trófimo dejé en Mileto enfermo”.
 - 2. El apóstol Pablo dejó enfermo a uno que tenía una relación muy íntima con él, sin hacer una oración de sanidad por él.

3. Pablo tampoco ejerció su don de sanidad (Hch. 19:11-12) para sanar a Timoteo de su enfermedad estomacal; más bien, Pablo le instruyó que usara medios naturales para curarse (1 Ti. 5:23).
 4. Pablo animó a Timoteo a tomar un poco de vino, y a Trófimo lo dejó en Mileto.
 5. Pablo cuidaba de sus colaboradores de una manera muy humana.
 6. La razón por la cual Pablo cuidó de ellos de esta manera es que, en un tiempo de sufrimiento, Pablo y sus colaboradores estaban bajo la disciplina de la vida interior, en vez de estar bajo el poder del don exterior.
 7. Lo primero pertenece a la gracia en vida; lo segundo pertenece a un don en poder: un poder milagroso.
 8. La experiencia que Pablo tuvo debería ayudarnos a ver que, en su mayor parte, la sanidad provista por Cristo hoy en día es aplicada al espíritu y al alma.
 9. Si vemos esta visión, confiaremos en Cristo y lo experimentaremos como nuestro Médico.
- F. Como nuestro Médico, Cristo tiene autoridad para sanar:
1. Su sanidad no es simplemente un asunto de poder, sino también de autoridad.
 2. No es necesario que Él nos toque directamente para sanarnos.
 3. Él solamente necesita dar una palabra, y Su autoridad acompaña Su palabra para sanarnos—Mt. 8:8.
 4. Nuestro Médico nos sana con Su autoridad.

III. En Mateo y Apocalipsis Cristo es revelado como Novio—Mt. 9:15; Ap. 19:7-9:

- A. Mateo 25:1 es una palabra adicional respecto al Señor Jesús como Novio:
1. Este versículo revela que el Señor regresará como Novio, la persona más agradable y atractiva.
 2. La Biblia revela que Cristo es Dios corporificado para tener la novia.
 3. Por tanto, el estatus que Cristo tiene es el del Novio.
 4. Como Novio, Él es la persona agradable para nuestro disfrute.
 5. Deberíamos apreciar a Cristo no sólo como nuestro Médico para el recobro de vida, sino también como nuestro Novio para tener un disfrute viviente en Su presencia.
- B. Apocalipsis 19:7-9 devela a Cristo como Novio:
1. Estos versículos revelan que el Señor Jesús es el Cordero como Novio.
 2. Cristo es presentado como Cordero y como Novio.
 3. En el Evangelio de Juan, Cristo es revelado tanto como Cordero que vino para quitar el pecado así como Novio que vino para poder obtener la novia.
 4. El Cordero tiene por finalidad la redención, y el Novio tiene por finalidad la boda.
 5. La redención fue realizada por Cristo como Cordero de Dios, y la boda tendrá lugar cuando Cristo, como Novio que viene, tome a Su novia.
 6. Como Novio, Cristo debe tener una boda; nuestra posición es la de la novia, y la posición del Cristo que viene es la del Novio.
 7. Estamos en la tierra siendo preparados para llegar a ser la novia a fin de encontrarnos con Él, y Él está en el trono en el tercer cielo preparado para venir como Novio a fin de encontrarse con nosotros.
 8. Él viene como Novio, y nosotros vamos como novia—Mt. 25:1.